

¿Dónde está ó muerte tu victoria? ¿Dónde está ó muerte tu aguijón? Porque en aquel estado de gloria y de triunfo, los justos, como dice San Agustín (1), insultarán á la muerte del cuerpo tragada por la resurrección, y le dirán: ¿Dónde está ahora aquella victoria tuya con que de tal manera venciste á todos, que hasta el Hijo de Dios entró contigo en batalla, y te venció no evitándote, sino recibíendote? Venciste en los que mueren, vencida eres en los que resucitan. Temporal fue aquel triunfo tuyo con que tragaste los cuerpos de los que murieron: eterna es la victoria nuestra por la qual eres tragada tú en los cuerpos de los que resucitan. Esto es de San Agustín.

El aguijón de la muerte es el pecado, porque el hombre por el pecado fue impelido y precipitado en la muerte (2). Y la fuerza del pecado es la ley, porque ella siendo ocasión del pecado, no daba gracia para curar esta herida, ni preservar de ella al hombre. Sobrevino la ley para dar lugar á la abundancia del pecado (3). El primer efecto de la ley es descubrir el pecado alumbrando el entendimiento (4). Además de esto atemoriza la conciencia con las amenazas que fulmina contra sus transgresores: irrita la concupiscencia en vez de sanarla: da lugar á todo linaje de malos deseos, señalando y prohibiendo el mal que no puede curar: hacémos experimentar nuestra flaqueza, y nos impele á que acudamos por remedio á aquel divino médico que es nuestra luz y juntamente nuestra salud. Y porque la ley aunque es gracia de Dios, es una gracia puramente exterior, que por culpa de la corrupción nuestra causa en no-

Oseas el presente lugar, sino de esta manera: *Ero mors tua, ó mors morsus tuus ero, inferne.* Osee XIII. 14.

(1) S. Aug. lib. III. de peccat.

merit. & remiss. cap. XI.

(2) Rom. VI. 23.

(3) Rom. V. 20.

(4) Rom. VII. 7.

sotros grande estrago, sino va acompañada de la gracia interior de Jesu Christo; acaba el Apostol su razonamiento diciendo: *Gracias pues á Dios que nos dió la victoria por nuestro Señor Jesu Christo.*

## ORACION.

Ataja, Señor, en mí y evita con tu omnipotente gracia el abuso que puedo hacer yo de tu santa ley. No consientas que prevalezca en mí la soberbia que hace el corazón incurable, mas dame humildad con que busque en tu auxilio el martillo que ha de quebrantar mi cadena. Debido es, Jesu mio, que te alabe yo, y á tí solo atribuya la gloria de este triunfo, pues por tí me venzo á mí, y pongo debaxo de mis pies el infierno y el mundo, y me preparo con la santa vida para la gloriosa resurrección que tú me prometes.

## DECLARACION DEL EVANGELIO.

En el presente razonamiento dice ante todas cosas á los judíos el Salvador que era llegado el tiempo en que los que por el pecado estuvieron muertos á la vida de la gracia, oirían la voz del que los podia resucitar á esta vida, y que seguramente la recobrarían si la escuchasen, esto es, si le diesen acogida en el corazón, conformando sus obras con ella (1). Porque así como el Padre tiene la vida, no de otro ni en otra parte, sino en sí mismo, de manera que su vida no es prestada, ni participada, ni agena de su ser, sino su mismo ser; así también dió al Hijo tener la vida en sí mismo, de suerte que esta sola diferencia hay entre el Padre y el Hijo, que el Padre tiene en sí mismo la vida que nadie le dió; y el Hijo tiene en sí mismo la vida que le dió el Padre (2). No estaba el Hijo sin vida, y recibió la vida: pero naciendo es vida. El Padre es vida no

(1) S. Aug. in Joan. Evang. cap. V. tract. XIX. n. 9. seq.

(2) S. Aug. ib. n. II.

naciendo : el Hijo es vida naciendo. El Padre de ningun Padre , el Hijo de Dios Padre. El Padre lo que es , de nadie lo es : mas, el ser de Padre , lo es por el Hijo. El Hijo si es Hijo , lo es por el Padre ; y lo que es , lo recibe del Padre (1).

*Y le dió poder para juzgar en el fin de los siglos porque es Hijo del Hombre.* Esta potestad no la tendria sino la recibiese , y sería hombre sin potestad. Mas no lo es , porque siendo Hijo del Hombre , es juntamente Hijo de Dios (2).

Para que no estrañen pues esta potestad que dice haberse dado al Hijo del Hombre , y sepan que juicio es este de que les habla , comienza á tratar de la resurreccion de los cuerpos que ha de preceder á la residencia general del mundo en el fin de los siglos , y les dice que *vendrá tiempo en que todos los que están en los sepulcros* , los buenos y los malos , *oirán la voz del Hijo de Dios* , que es el sonido de aquella trompeta que hemos dicho , y serán obligados á comparecer ante el mismo á quien el mundo sujetó á su residencia y á su iniqua sentencia. Y no será dado á todos igual galardón ; cada qual será tratado conforme lo mereciere. *Los que hubieren hecho obras buenas saldrán del sepulcro para resucitar á la vida inmortal y gloriosa : mas los que las hubieren hecho malas , saldrán para resucitar á su condenacion.*

## ORACION.

¿Quién no piensa , Dios mío , que dos amores contrarios son las raices de las obras malas ó buenas ; y que del buen amor no pueden salir obras malas , ni del malo buenas ? Por donde se entiende que tal será mi suerte para siempre , qual fuere ahora mi amor. En el estado en que muriere , en ese resucitaré ; si acabáre mal y en desgracia tuya , ¿quién

(1) S. Aug. *ib.* n. 13. (2) S. Aug. *ib.* n. 15.

revocará tu justa é irrevocable sentencia ? Inspírame , Señor , un temblor santo que me mude el corazón y me penetre hasta lo interior de los huesos , para que con la obediencia á tu voz , y con la fidelidad á tu ley , y con la correspondencia á tu gracia bendita merezca llegar á la resurreccion de los justos.

## MISA II.

*Introito como la primera.*

## ORACION.

O Dios y Señor , perdona-  
dor de nuestras ofensas : concede á las almas de tus siervos y de tus siervas la posesion del refrigerio , la bienaventurada paz , y la claridad de la luz eterna. Por nuestro Señor &c.

*Leccion del libro de los Macabeos.* (II. Machab. XII.)

En aquellos dias : El muy esforzado Judas habiendo hecho una recaudacion de limosnas , envió á Jerusalem doce mil dragmas de plata , para que se ofreciese sacrificio por los pecados de los difuntos , sintiendo bien y religiosamente acerca de la resurreccion. (Porque sino tuviera esperanza de que aquellos difuntos habian de resucitar , por demas le parecería y de ningun provecho el orar por los muertos.) Y considerando que para estos que habian dormido el sueño de la muerte en la piedad , estaba guardada una gran misericordia. Santo pues es y saludable el pensamien-

to de rogar por los difuntos , para que sean libres de sus pecados.

*Gradual, Tracto y Secuencia de la primera Misa.*

*Lo que se sigue del santo Evangelio segun S. Juan.*

(VI.)

En aquel tiempo dixo Jesus á los Judios : Todo lo que me da el Padre , vendrá á mí ; y al que viniere á mí , no le echaré fuera ; porque baxé del cielo no para hacer mi voluntad , sino la voluntad del que me envió. Y la voluntad del Padre que me envió , es que no pierda yo á nadie de todos los que me dió ; mas los resucite en el último dia. Y la voluntad de mi Padre que me envió , es que todo aquel que ve al Hijo y cree en él , tenga la vida eterna , y yo lo resucitaré en el último dia.

*Ofertorio de la primera Misa.*

## ORACION SECRETA.

Atiende benignamente , Señor , á las súplicas que te hacemos por las almas de tus

siervos y de tus siervas, por las cuales te ofrecemos este sacrificio de alabanza; para que te dignes agregarlas á la compañía de tus Santos. Por nuestro Señor &c.

*Comunion de la primera Misa.*

## POSTCOMUNION.

Concede como te lo rogamos, Señor, que las almas de tus siervos y de tus siervas purificadas con estos sacrificios, alcancen el perdón, y lleguen al eterno descanso. Por nuestro &c.

## DECLARACION DE LA EPISTOLA.

La presente leccion es uno de los documentos mas claros que ofrece la santa Escritura en recomendacion de los sufragios que la Iglesia católica hace por las almas de los difuntos que mueren en el regazo de su unidad, y que falleciendo en el ósculo del Señor y en su gracia, llevan consigo algunos defectos ligeros de que tienen necesidad de purificarse en el fuego del purgatorio. La claridad con que está escrito este suceso, y el lugar en que lo coloca la Iglesia para nuestra instruccion, nos escusan de repetir para su declaracion las reflexiones que en todo lo que escribimos en este dia van hechas á este mismo intento.

## ORACION.

No permitas, Dios mio, que se apodere de mí el olvido de aquellos siervos tuyos que viviendo en el seno de la fe, salen de esta vida con algunas manchas que los tienen detenidos en el purgatorio.

## DECLARACION DEL EVANGELIO.

*Todo lo que me da el Padre vendrá á mí, y al que viniere á mí no le echaré fuera.* Este es el misterio de la predestinacion. Da el Padre al Hijo los que atrae á él por amor: recíbelos el Hijo en las entrañas de su caridad que á nadie echan fuera. ¡O que interior es aquel, de donde nadie es echado fuera! ó honddura grande! ó secreto que nadie puede sondear! Secreto sin fastidio, sin amargura de malos pensa-

mientos, sin molestia de tentaciones ni de dolores. Esta es aquella cámara íntima adonde solo tiene entrada el siervo fiel que merece oír aquel regalado convite (1): Entra en el gozo de tu Señor (2).

*Porque baxé del cielo no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.* Recomienda Christo la humildad con que el hombre se sujeta á la voluntad de Dios, y reniega de la suya, cimentada y apoyada en la soberbia (3). Y fue como si dixera: Humilde vine, á enseñar humildad vine, como maestro de humildad vine. El que viene á mí, se incorpora en mí: el que viene á mí, se hace humilde: el que se une conmigo humilde ha de ser, porque no hace su propia voluntad, sino la de Dios; y por eso no será echado fuera, porque quando fue soberbio fue echado fuera. Sola la soberbia es echada fuera. No puede ser echado fuera el que se conserva en la humildad, y no resvala ni declina de la verdad (4).

*La voluntad del Padre que me envió, es que no pierda yo á nadie de los que me dió.* Graben esto en su corazon los Prelados y los padres de familia, y los que por algun respeto tienen mando y autoridad sobre los que fueron dados al Hijo por el Padre. Esos que el Padre dió al Hijo, te los da á tí con el mismo fin, para que no los pierdas. No pierde Christo á ese hijo tuyo ó súbdito; ¿cómo le pierdes tú abandonándole, descuidando de él, dándole mal exemplo?

*Mas los resucite en el último dia segun la carne, asi como antes los resucité del estado de soberbia al de la humildad.* *Porque la voluntad de mi Padre que me envió, es que todo aquel que ve al Hijo y cree en él*

(1) Math. XXV. 23.

(2) S. Aug. in Joan. cap. VI. tract. XXVI. n. 14.

(3) S. Aug. ib. n. 16.

(4) Id. ib. n. 18.

con fe viva viviendo conforme á esta fe , y perseverando hasta el fin , llegue á la corona de estos dones , que es la vida eterna : y *Yo le resucitaré en el último dia* con la resurreccion que restituye la vida al cuerpo , y con la que introduce todo el hombre en la claridad inextinguible é inamisible.

## ORACION.

Adoro , Señor y Dios mio , la buena voluntad que tienes de la salud de tus escogidos , de donde nacen los efectos ciertos de su vocacion , de su perseverancia final , y del galardón que poseerán para siempre. Bendita sea esta voluntad tuya , y benditos los medios que pones tú para que sea cumplida. ¿Quién no se conformará con una voluntad en que está su felicidad? En tanto espero yo ser dichoso en quanto persevere hasta el fin conformándome con esta voluntad tuya , y no dexándome arrastrar de la mia. Haz pues , Señor , que mi voluntad solo se ocupe en ayudar á los buenos designios que tienes tú acerca de mí : en obedecer á tu santa ley : en conformarse siempre y en todo con lo que dispusieres de mí. Comienza esta obra , Dios mio , despidiendo para siempre de mi corazón la soberbia que me ahuyenta y aleja de tí , y dándome humildad que me lleve á tí , y atrayga á mí la caridad que me ha de unir contigo enteramente.

## MISA III.

*Introito , Gradual , Tracto , Ofertorio y Comunión como en la primera Misa.*

## ORACION.

O Dios perdonador , que ansiosamente deseas la salud de los hombres , imploramos tu clemencia : para que por

intercesion de la bienaventurada siempre Virgen Maria y de todos tus Santos , admitas en la compañía de la eterna bienaventuranza á las almas de tus siervos y de tus siervas que pasaron ya de este siglo. Por nuestro &c.

*Leccion del libro del Apocalipsis del Apostol S. Juan.*

(C. XIV.)

En aquellos dias : Oí una voz del cielo que me decia : *Escribe* : Bienaventurados los muertos que mueren en el Señor. Desde ahora , dice el Espíritu , descansarán ellos de sus trabajos ; porque sus obras los siguen.

*Lo que se sigue del santo Evangelio segun S. Juan.*

(VI.)

En aquel tiempo dixo Jesus á los Judios : Yo soy el pan vivo que baxé del cielo. Si alguno comiere de este pan , vivirá eternamente : y el pan que yo le daré , es mi carne por la vida del mundo. Disputaban entre sí los Judios y decian : ¿Cómo puede este darnos á comer su carne? Díxoles Jesus : En verdad , en verdad os digo : Si no comiereis la carne del Hijo del Hombre , y bebiereis su sangre ; no tendreis la vida en vosotros. El que come mi car-

ne y bebe mi sangre , tiene la vida eterna , y yo le resucitaré en el último dia.

## ORACION SECRETA.

O Dios , de cuyas misericordias se pierde la cuenta ; admite benignamente nuestros humildes ruegos : y á las almas de todos los fieles difuntos que por don tuyo confesaron tu nombre , concédeles por medio de estos sacramentos de nuestra salud el perdón de todos sus pecados. Por nuestro Señor Jesu Christo &c.

## POSTCOMUNION.

Concede como te lo rogamos , ó Dios omnipotente y misericordioso , que las almas de tus siervos y de tus siervas , por las quales hemos ofrecido á tu Magestad este sacrificio de alabanza , purificadas de todos sus pecados por la virtud de este Sacramento , alcancen por tu misericordia la bienaventuranza de la luz eterna. Por nuestro Señor &c.

## DECLARACION DE LA EPISTOLA.

Las palabras de la presente Epístola oyó S. Juan en la vision quarta de su revelacion. Declárase en ellas lo que está escrito , que es preciosa en los ojos del Señor la muerte de sus Santos , de donde se sigue que son *bienaventurados los que mueren en el Señor*. El camino para llegar á esta muerte es la otra muerte con que debe antes morir el hombre á su carne y á los perversos deseos y apetitos que atiza en ella la concupiscencia : con que debe tenerse por

muerto al siglo, y á todos los encantos con que hace él guerra viva al que se quiere salvar: con que debe matar en sí los artificios del demonio y la soberbia del viejo Adán, para que nada haya en él que prevalezca á la humildad y á la caridad en que debe perseverar hasta el fin. Porque solo los que perseveraren hasta el fin mueren en el Señor.

*Desde ahora*, esto es, desde que salen del campo de la batalla ricos con los despojos de sus enemigos, ceñidos con el laurel de su fidelidad y constancia, *descansarán de sus trabajos*. La ligera y momentánea tribulacion, será coronada con la paz perpetua, con la alegría sólida é inamisible de que es y será siempre excluido el mundo.

*Porque sus obras los siguen*. Las obras claman por el castigo ó por el premio de quien las hizo. La corona que se da de justicia, no puede esperarla quien no la mereció. Exâmina tus obras, hermano mio, y mira bien si al tribunal de Dios quieres ir acompañado de quien te salve ó de quien te condene. No mires en el pecado lo que deleyta á la carne, ó lo que acomoda á la vida temporal, sino los tormentos y las incomodidades horribles que te acarrearán para siempre.

## ORACION.

¡Ay! ¿qué será de mí, Jesus mio, sino muero la muerte de los justos? ¿Y cómo me prometo morir como ellos mueren, sino vivo como ellos viven? Loco es el que confía morir en tí, sin vivir en tí: llegar á la victoria sin la pelea: salir gozoso de tu juicio, sin ir acompañado de las obras que le han de salvar. Consérvame pues, Señor, en la verdad de tu fe, en la unidad de tu cuerpo, en la esperanza de tu misericordia, en el amor de tu ley, y en un deseo íntimo y entrañable de unirme contigo con el lazo de tu dulce é inamisible posesion.

## DECLARACION DEL EVANGELIO.

*To soy el pan vivo que baxé del cielo*. No como el maná que era cosa muerta, y sombra de esta antorcha que ahora resplandece entre vosotros. Yo soy la luz de aquella sombra, la verdad de aquella figura.

*Si alguno comiere de este pan vivirá eternamente. Y el pan &c.* Díceles qué pan es este, y qué efectos produce: vida no del cuerpo, sino del alma; no temporal sino eterna. ¡O sacramento de piedad, ó señal de unidad, ó vínculo de caridad! ¿Tienes amor á la vida? Pues aqui tienes en donde vivir y de donde sacar la vida: y vida no como esa del cuerpo que amas tú y procuras conservar en medio de los muchos trabajos y dolores á que está sujeta; sino vida regalada y suavísima, y sobre esto perpetua. ¿Quieres esta vida? llégate á Christo: cree en él, incorpórate en él, seas miembro suyo sano, no enfermo: puro, no manchado: útil, no desaprovechado: entero, no cancerado: derecho, no torcido: hermoso, no monstruoso. No permitas en tí cosa por donde merezcas ser cortado, ó sirvas de afrenta á los otros miembros y á su espíritu. Vive en Christo la vida de Dios, y del trabajo pasarás al descanso.

¿Cómo puede este darnos á conocer su carne? Las disputas de la sabiduria terrena aniquilan el mérito de la fe. No entendieron los judios que aquel era el pan de la concordia: y asi con la division perdieron el mérito de la unidad.

*Si no comiereis la carne del Hijo del Hombre &c.* Sin comer esta carne y beber esta sangre, podeis tener la vida temporal, mas no la eterna. Al que asi lo hiciere, *lo resucitaré yo en el último dia*, para que ni aun la vida del cuerpo sea privada del fruto de esta comida, siendo elevado todo el hombre á la vida y á la gloria inmortal.

## ORACION.

Tú eres, Jesus mio, el verdadero pan, nacido en el cielo, baxado á los hombres, amasado y cocido en las benditas entrañas de una Virgen; pan vivo, dador de la vida espiritual de la caridad, sin el qual es muerta la fe de los que caminan por este desierto del mundo; fuente y principio de la vida inmortal de los Santos, al qual comen ellos y no consumen, del qual se hartan y no se fastidian. ¡O ingenio divino del amor! O don infinito! O incomprendible consejo del que no descansa por mucho que dé, sino se da á sí mismo! ¿Cómo queda en mí rastro de ingratitude? Al que con este extremo me ama, ¿qué haré yo para pagarle su amor? ¿Dónde hay amor que iguale á este amor? No te contentaste, Jesus mio, con ser en la encarnacion principio de mi vida, y en la cruz víctima de mi salud: pareciate esto poco; impaciente estaba tu amor: quisiste ser mi alimento en la Eucaristia. Pues no te contentes con esto, lleva adelante la sabiduria y el poder ingenioso de tu amor: dame amor fino y perpétuo que corresponda á tu amor, y me haga digno de la bienaventurada resurreccion por donde se entra á la vida eterna.

## D I A III.

## MARTIROLOGIO.

El tránsito de San Quarto, discípulo de los Apóstoles. En Cesarea en Capadocia los SS. Mártires Germano, Teófilo, Cesario y Vital, los quales murieron esclarecidos en la persecucion de Decio. En Zaragoza los innumerables SS. Mártires que en tiempo de Daciano, Presidente de las Españas, dieron la vida por Christo. En Viterbo los SS. Mártires Valentino Presbítero, é Hilario Diácono,

los quales en la persecucion de Maxímiano fueron precipitados en el Tiber con una gran piedra; pero librándoles un Angel milagrosamente, por último siendo degollados alcanzaron la corona del martirio. En Inglaterra Santa Wenefrida Virgen y Martir. En el Monasterio de Claraval San Malaquias, Obispo de Cene-reth en Hibernia, esclare-

cido por sus muchas virtudes, cuya vida escribió San Bernardo Abad. El mismo dia San Huberto, Obispo de Tongres. En Viena S. Domno Obispo y Confesor. Item San Pirmino, Obispo de Meaux. En Urgel en España San Hermenegaudio Obispo. En Roma Santa Silvia, madre de San Gregorio Papa.

## LOS INNUMERABLES MARTIRES

## DE ZARAGOZA (I).

Los christianos de Zaragoza en la persecucion de Diocleciano á principios del siglo IV. ofrecieron á la Iglesia un muy agradable espectáculo en el exemplo que dieron de constancia y de fidelidad á Jesu Christo. Daciano, Presidente de la España Citerior, idólatra desaforado y cruel, viendo que la matanza que habia hecho en los christianos nobles, no disminuia el fervor y la constancia del pueblo, inventó una traza digna de su ferocidad, para de una vez acabar con los fieles que alli habia. Fingió dar licencia á los christianos para que viviesen en su religion, con tal que todos juntos saliesen de Zaragoza á avecindarse en otros lugares. Al mismo tiempo puso fuera de la ciudad una emboscada de soldados que en saliendo se echasen sobre ellos repentinamente, y los pasasen á cuchillo. Cerraron tambien las dos puertas que miraban al Oriente, dexando abiertas las occidentales, para que saliendo los

(1) Conforme á las Actas de estos Mártires atribuidas á S. Braulio. Vease Prud. *Peristeph. himn. IV. v. 57. seq.* El M. Risco España *Sagrada tom. XXX. pag. 275. y sig. y pag. 311. y sig.* y Faust. Arevalo en las notas al citado lugar de Prudencio.